

Año LXXX. urtea

273 - 2019

enero-abril
urtarrila-apirila



Príncipe de Viana

SEPARATA

(Artistas + públicos) x instituciones
culturales = acción artística

Celia MARTÍN LARUMBE

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXX · n.º 273 · enero-abril de 2019

LXXX. urtea · 273. zk. · 2019ko urtarrila-apirila

LITERATURA

Poemas en castellano escritos por mujeres en revistas literarias navarras del siglo XX

Consuelo Allué Villanueva 11

ARTE / ARTEA

El pintor tardogótico Diego del Águila y el retablo mayor de la catedral de Tudela

Juan José Morales Gómez 29

HISTORIA

La mujer en la epigrafía funeraria de la Navarra romana:
¿integración en los modelos culturales procedentes de *Tarraco*?

Laura Díaz López 53

Derechos de molinos y aguas en los núcleos urbanos de Navarra
(siglos XII-XIV)

David Alegría Suescun 75

Mulieres Templi. Cofradesas y donadas del Temple en el reino de Navarra
(siglo XII)

Salvador Remírez Vallejo 93

Las hospitalarias en Bargota. Identidad y memoria (siglos XIV-XV)

María Bonet Donato / Julia Pavón Benito 115

Los Ezquerria, una familia de judíos de Estella en la Baja Edad Media

José Enrique Ávila Palet 133

Coronamientos y juramentos reales en Navarra (1494-1551):
un proceso de adaptaciones

Alfredo Floristán Imízcoz 159

Burunda harana (XIII-XIX): herriak, populazioa, gaizkileak, ekonomia,
onomastika

Jose Luis Erdozia Mauleon 175

Sumario / Aurkibidea

La comisión de frontera navarro-aragonesa de 1380 Mikel Ursua Lizarbe	233
El pleito de las ferrerías de Artikutza y Urdallue (1496-1498). Conflictos sobre la explotación de recursos naturales en Navarra Raquel Idoate Ancín	253
Los Góngora y su tupida red clientelar. En la frontera y sin la frontera (1490-1531) Iñaki Garrido Yerobi	279
Perfil prosopográfico de los jesuitas navarros del antiguo colegio de Tudela Rafael Fermín Sánchez Barea	297
Vivir de la frontera. La prohibición de comercio con Francia en la segunda mitad del siglo XVII Rubén Martínez Aznal	315
Borbones contra Borbones: el frente pirenaico durante la guerra de la Cuádruple Alianza (1719) Jorge Álvarez Palomino	333
El camino francés. Tránsito de tropas por Navarra durante la guerra de Sucesión española (1700-1715) Aitor Díaz Paredes	349
Extensión de las fronteras culturales de Navarra en la Nueva España: migrantes navarros en el real de minas de Guanajuato a finales del siglo XVIII Adriana Ortega Zenteno	365
Zurbano, agente del reino en Madrid: su correspondencia entre 1833 y 1840 Mercedes Galán Lorda	383
Las haciendas de Zozaya en Cuba de 1868 a 1909. Nuevas fuentes José Fermín Garralda Arizcun	401
Religiosidad, moralidad, prensa y filiación. La frontera del magisterio navarro, agosto de 1936 Reyes Berruezo Albéniz / Juan José Casanova Landivar / Francisco Javier Ema Fernández / Francisco Soto Alfaro	421
La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra y el Consejo de Cultura de Navarra, precedentes de la Institución Príncipe de Viana Mercedes Mutiloa Oria	449

Sumario / Aurkibidea

Pax Avant: la paz y la palabra en las relaciones transfronterizas pirenaicas
Antonio Jesús Gorría Ipas 465

DERECHO / ZUZENBIDEA

Viejos y nuevos retos del derecho civil de Navarra
María Ángeles Egusquiza Balmaseda 483

La proyección exterior de Navarra en Europa y la cooperación transfronteriza de Navarra tras el Amejoramiento del Fuero de 1982
Ildefonso Sebastián Labayen 501

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2018 / 2018ko LANAK ETA EGUNAK

La Ley Foral de Derechos Culturales de Navarra
M.^a Camino Barcenilla Tirapu / José Miguel Gamboa Baztán /
Roldán Jimeno Aranguren / José Vicente Urabayen Azpilikueta 523

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales y jurídicas, leídas en 2018
(Según la Base de datos Teseo del Ministerio de Educación) 531

I-COMMUNITAS: Nuevo Instituto de Investigación de la Universidad Pública de Navarra
Juan María Sánchez-Prieto 539

La difusión de la historia y la cultura de Navarra fuera de nuestras fronteras
Yolanda Cagigas Ocejo 549

Aurreko urteen bidetik
Ángel Erro Jiménez 553

Autores y autoras navarras en castellano, año 2018
Mikel Zuza Viniestra 557

(Artistas + públicos) x instituciones culturales = acción artística
Celia Martín Larumbe 561

Un año más con vida. La industria audiovisual y navarra en el 2018
Marga Gutiérrez Díez 573

Sumario / Aurkibidea

Ondarezain. Asociación de gestores de museos, colecciones museográficas permanentes y otros centros de exhibición pública de Navarra Ainhoa Aguirre Lasa	585
La Coral de Camara de Pamplona, Premio Principe de Viana de la Cultura. Reconocimiento merecido para el motor de la música de cámara en Navarra Alicia Ezker Calvo	593
Currículums	601
Analytic Summary	611
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	621

(Artistas + públicos) x instituciones culturales = acción artística

Celia MARTÍN LARUMBE

Comisaria independiente. Historiadora del Arte
cmartin220@gmail.com

Nuestra sociedad global y multiforme nos sumerge en una sobreinformación de consumo banal, voraz, superficial, convirtiéndonos en una ciudadanía «blanda», acrítica, amorfa. Es aquí donde radica lo descomunal que es el hecho de elegir el arte como asidero para crecer en la elaboración libre de un pensamiento propio y una percepción consciente del mundo, del yo, del nosotros. ¿Para qué el arte? Pues quizás como vía para el pensamiento crítico, la experiencia real e intransferible, la apropiación del discurso y la narración del mundo, del tiempo vivido. Es ahí donde está el reto actual. Recuperar a los creadores con sus voces personales mediante la apuesta institucional por la producción en condiciones profesionales y dignas; posibilitar el encuentro y descubrimiento de la ciudadanía, de las personas, con el arte como espacio propio, como patrimonio común. Restablecer la acción artística como lugar compartido por quienes crean, sean los artistas o sea la sociedad al dotar de sentido y significado al arte. En mayúscula, ARTE, umbral para el descubrimiento deslumbrado, el placer, el debate, la crítica, la reflexión, la toma de conciencia, la huida, la divergencia. Lo humano, en fin.

Puede que entre las propuestas de 2018 no encontremos grandes alardes de acción institucional en esta línea. Podríamos debatir si las áreas de cultura de Gobierno de Navarra y Ayuntamiento de Pamplona han caído en una suerte de marasmo en el que lo importante es programar sin dejar huecos en la agenda, aún a costa de no hacerlo de forma coherente ni en las condiciones que las creadoras y creadores requieren. Cabría cuestionar cuáles son los objetivos públicos en política cultural en relación con la sociedad navarra actual y, en todo caso, si esos objetivos (nunca explicitados fuera del discurso reiterado de grandes palabras) se están llevando a cabo. Luces y sombras con seguridad. Aciertos, vacilaciones, actos fallidos. Si ya ha llegado el momento de cambiar los mecanismos del circuito del arte en Navarra (casi reducido a Pamplona) ¿por qué no

se ha conseguido que los principales actores (artistas y públicos) se sientan implicados? No dejamos de oír a los gestores públicos que el objetivo es dar cabida a propuestas transversales, colaborativas y participativas, abiertas a la diversidad. Todo queda en mera propaganda vacía de contenido, si no son capaces de diseñar, dotar y llevar a cabo de manera efectiva una verdadera política cultural, esto es, lo que entendemos como acción a medio y largo plazo para ir a las raíces estructurales de la desafección y desconexión respecto al arte y sus nuevas propuestas. Llevar a cabo aquellas acciones concretas y viables que permitirán una reorientación del sistema del arte y sus trabajos, así como su conexión con el papel de la creación artística como elemento de identidad, conciencia, disfrute, debate, conocimiento y vertebración colectiva. Mucho por hacer si nunca acabamos de ponernos en marcha con una verdadera gestión profesional dotada de medios y alejada de la tentación de la propaganda efectista. Sobran eslóganes, carteles y titulares resultones; faltan ambición, visión y responsabilidad. Las instituciones públicas dedicadas a la promoción, preservación, exhibición e investigación artística han olvidado que en esta cadena están al servicio de la ciudadanía, muy por encima del servicio a los gobiernos y, desde luego, su misión es comunicar, informar, mostrar, potenciar, promover el arte para esa ciudadanía. Si bien es cierto que podemos constatar un cambio de estilo en las propuestas en el campo de las artes plásticas y visuales por parte de las instituciones públicas en Navarra, no deja de tratarse de fogonazos, estallidos brillantes, aislados unos de otros, sin una línea discursiva mantenida. Y estos proyectos puntuales no tienen la cobertura adecuada por parte de las instituciones en su labor esencial, la de dotarlos de una infraestructura para la producción, exhibición, comunicación, documentación y difusión que son el repertorio de acciones obligatorias para quienes diseñan, gestionan y ponen en marcha las acciones artísticas.

Dedicaré la siguiente crónica a poner el foco en aquellas iniciativas que apuestan por una línea de trabajo que se proyecta en el medio-largo plazo, que apuestan por un trabajo profesional no improvisado cuyo objetivo va más allá de cubrir el expediente de una agenda expositiva, con vocación de continuidad y permanencia en el espacio público. Si el único futuro para el arte es ser reconocido como espacio de libertad propositiva, de placer sensorial y crecimiento intelectual y humano, como lugar de acogimiento y encuentro, de lucha y revulsivo de conciencias y pensamientos, ya tardamos en abrazar a la ciudadanía e incorporarla a la acción artística.

Dentro del espacio Hiriarte del Ayuntamiento de Pamplona, cabe destacar notablemente la (heroica) propuesta de Mapamundistas 2018. Alexandra Baurés se mantiene como una profesional cuya línea discursiva y acción de trabajo se sostiene a lo largo del tiempo con una coherencia indudable. Alex Baurés, comisaria y promotora solvente, ha desarrollado una estimulante edición de Mapamundistas, «Inmóvil», que ha girado en torno al no hacer y la pausa. Desarrolla su actividad dentro de la asociación cultural La caracola, una de las pocas iniciativas de este tipo que han sobrevivido en este disperso y evanescente mundo del arte en Navarra. Su propuesta no puede ser más explícita «el ciudadano del nuevo siglo debe tener acceso a las experiencias sensitivas e intelectuales que solamente se viven por medio del arte». El hecho de que reconozcan sin ambages que optan por la comprensión del arte como un motor de activación del pensamiento libre es tan necesaria como arriesgada.

Con la habitual estructura que despliega el proyecto mediante exposiciones en la UPNA (Edificio El Sario), la Ciudadela (Pabellón de Mixtos y Horno) y el Batán de Villava; ciclo de cine en Civivox Iturrama, encuentros con artistas (Ciudadela y UPNA) y talleres en el Museo de Navarra y el Batán de Villava, la propuesta supone en principio urdir una red informal entre espacios de instituciones diversas que se expande a lugares fuera de Pamplona. Un ejercicio de transversalidad y eficiencia en recursos públicos para dar cuerpo y dimensión al proyecto. Lástima que las diversas administraciones no apliquen esta fórmula de colaboración con entidades y empresas privadas mediante convenios, ya que se conseguiría una fuente de financiación que haría posibles proyectos de entidad: buenas producciones expositivas, equipos multidisciplinares profesionales, becas y premios, adquisiciones para enriquecer el patrimonio público, campañas de comunicación eficaces y coherentes, etc. El proyecto organizado por la asociación cultural La caracola, al ser de interés social, queda amparado por la ley foral de mecenazgo cultural, de modo que ha podido sumar distintos apoyos económicos en distintos formatos y grados.

Otro elemento que da relevancia y valor a la propuesta de Mapamundistas es cómo integra artistas foráneos y locales de distintas generaciones en torno a su propuesta, dando cabida a diversas voces que enriquecen el discurso, lo abren y lo diversifican: Amaia Molinet, Patxi Araujo, Eva Fábregas, Agnés Geoffray, Susana Blasco, José Ramón Ais, Thomas Tudoux y Tabaimo. Los encuentros con artistas (Geoffray, Fábregas, Araujo, Molinet y Ais) son una de las propuestas más interesantes de Baurés. Sacan a las creadoras y artistas de su espacio de confort y lo enfrentan a sus públicos, obligando a una comunicación que sin duda les llevará a reformularse y reflexionar en torno a su propia práctica. La interacción entre quienes se asoman a las obras y quienes las crean da lugar a un cambio de posición entre ambos, sobre todo dando al público la oportunidad de ser activo y propositivo. Sin embargo, no puedo dejar de señalar que en muchos casos habría que reformular estos encuentros y pautarlos o estructurarlos de alguna manera. Vuelvo al mismo tema, falta una estructura profesional de mediación y comunicación en los proyectos municipales. Las artistas y creadores, en muchos casos, carecen de las habilidades y herramientas que requiere cualquier comunicación especializada. En ocasiones no son capaces de expresar o trasladar a sus públicos lo que hay detrás de su obra. Por ello, no en todas las ocasiones este formato de mediación tiene éxito, cuando no es un fracaso y consigue hacer más opaco el proceso creativo y su voz artística.

La pertinencia de la propuesta comisarial de Baurés, original y fresca, resulta estimulante en tiempos que lo requieren, y se revela de manera solvente en los talleres propuestos. Pone al público en el centro de la propuesta, como protagonista de la experiencia y parte del desarrollo de las ideas de Susana Velasco y Christina Schultz: un elogio de la pausa, la autoconsciencia, el redescubrimiento de lo íntimo e intransferible de lo sensorial y emocional. Toma de conciencia del cuerpo, su fisicidad, del espacio que ocupamos, una suerte de empoderamiento del yo y de apropiación de los espacios por los que discurrimos sin consciencia. Puede que se trate de un tema de tendencia, quizás no demasiado original, pero sobresale en la manera en que se aborda y resuelve en el contexto mediocre de nuestra Comunidad. Ojalá pudiésemos decir que en Hiriarte

han sido capaces de dar cabida a otras voces y propuestas además de las de Baurés, pero al menos este año no ha sido así. Debo retomar su nombre para señalar otro proyecto comisarial de interés. Dentro del espacio de la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona, Baurés ha desarrollado una interesante exposición, «¿Es o no es?», en colaboración con el equipo de La casa del vacío¹ quienes diseñaron la estructura del montaje que cobra una inusitada importancia en este caso. De hecho, es el montaje, la producción que ha contado con dinero para llevar a cabo la idea de la comisaria, la cuestión que cobra mayor preeminencia. La dificultad de este encargo estribaba en que había dos objetivos prefijados: por un lado, cumplir con la difusión del patrimonio municipal, no sólo la colección propia de arte contemporáneo del Ayuntamiento, también la colección Pi Fernandino; y por otro, que se orientase la muestra a un público infantil y familiar con la premisa de lo lúdico y el juego como base para elaborar un espacio expositivo.

Lo que desconcierta en esta exposición es que su idea y argumento central, además de su desarrollo en cuatro espacios, no es accesible para el público sin tener ciertas claves. No hay textos orientativos, ni catálogo, no se han diseñado sesiones de mediación o dado indicaciones específicas al personal de sala. Se opta por elegir de las citadas colecciones aquellas piezas que permitiesen enlazar con los resultados obtenidos por la propia Baurés (La caracola) en el programa iniciado en 2016 «En mudanza – Ibiltari»² para acercar el arte contemporáneo a los centros escolares. La propuesta lleva una exposición itinerante con cinco obras de la Colección de Arte Contemporáneo, talleres específicos con alumnado, una guía didáctica y una propuesta de contenidos desde una perspectiva multidisciplinar³. Piezas conocidas por el alumnado participante, y aquellas ideas que más fueron apareciendo en el programa, son los ejes de la exposición. Pero ¿cuáles son esas ideas? ¿Qué relación hay entre las ideas, el montaje, los espacios, y las obras? ¿Cobra sentido en su dimensión la exposición sin estas informaciones previas? Una vez más, se está obviando la mediación, pasando por alto que el público que se acerca a estos espacios acaba sintiéndose desconcertado, cuando no directamente ignorado o abandonado.

Las colecciones municipales citadas, y que son el fondo del que salen las piezas exhibidas en «¿En es o no es?» son heterogéneas en calidad, formatos, técnicas, autores; son la condición *sine qua non* de los proyectos comisariales más potentes desarrollados por el Ayuntamiento. Esto bloquea la realización de producciones originales dedicadas a artistas locales, artistas emergentes, creadoras y creadores con propuestas que no pueden abordarse por falta de financiación, etc., por no decir que lastra a quienes co-

1 <https://www.lacasadelvacio.net/>. Equipo compuesto por Eider Holgado, Federica Martella, Rita Portocarrero, Amalia Acosta, Elixabet Labairu, Maite Zubillaga, María Magallón, Pablo Llamas.

2 <https://pamplonaactual.com/pamplona-inicia-proyecto-mudanza-ibiltari-acercar-arte-contemporaneo-los-escolares/>

3 Una de las críticas que se ha hecho del programa es que no se diseña la propuesta anual en relación con los contenidos curriculares, programaciones didácticas departamentales ni con el cronograma de los centros en los que se lleva a cabo. Este tipo de programas tiene sentido en el ámbito escolar sólo si se ha trabajado previamente con los equipos docentes, consensuando los objetivos, tiempos y comunicación de los resultados en la propia comunidad educativa.

misarían los proyectos en sus iniciativas. No caben producciones de cierta complejidad y ambición propositiva de obra ajena a dicho fondo municipal. Fascinante. El objetivo de la difusión del patrimonio absorbe parte de los fondos municipales destinados a proyectos expositivos. Lógico, es un patrimonio común, si bien no tiene sentido que se haga a costa de sacrificar otro objetivo ineludible (les guste o no): generar proyectos nuevos que requieran encargo de obra a artistas, o libertad para el desarrollo de una actividad comisarial libre. También estas son misiones y objetivos del Área de Cultura del Ayuntamiento. Promover la creación e impulsar las industrias y trabajos del arte. Es indiscutible que actualmente se desarrollan proyectos comisariales que son en sí mismo acciones artísticas y ejercicios de creación, propuestas conceptuales, sensoriales, despliegues de argumentarios y tesis intelectuales, planteamientos críticos divergentes o transversales, que atraen a públicos diversos. La falta de prejuicios o de preconceptos sobre cómo debe articularse una propuesta de este tipo han abierto un riquísimo abanico de posibilidades, tanto para la figura comisarial como para los públicos que se acercan sin esa prevención adquirida en los formatos clásicos de exposición, ni en las propuestas habituales en instituciones museísticas. Deberían tener carta de naturaleza por su enorme potencial para introducir perspectivas excéntricas, transversales y divergentes.

El Área de Cultura avanza en esa dirección hacia la incorporación de nuevos públicos y nuevos formatos de interacción con el arte último, con actividades como «Otras luces-Bestelako argiak», tercera edición de la Muestra de Videoarte de Pamplona en el Casco Viejo de la capital. La novedad de esta convocatoria ha sido que el alumnado de la Escuela de Cine Elías Querejeta se ha encargado de la selección de las obras. El Ayuntamiento y la Escuela vasca firmaron un convenio, fruto del que surge este programa con diecinueve videoocreaciones de nueve de países, proyectados en ocho espacios de la ciudad, interiores y exteriores. El eje era la participación ciudadana en una muestra de una disciplina artística minoritaria y objetivamente compleja para el público no iniciado. Haber contado con mediadoras expertas profesionales del medio⁴ ha garantizado el éxito de la misma, aun cuando la selección de trabajos sea debatible. ¿Realmente estos trabajos tienen suficiente entidad creativa y propositiva, originalidad y fuerza? ¿O simplemente eran la opción viable? Me pregunto también por qué no se establecen convenios con la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona o Corella, o con la Escuela de diseño Creanavarra, o con el Grado de Diseño de la UN... Hay que reconocer el potencial de la propuesta, esa ocupación del espacio público por las artes, y la plasticidad que cobra dicho espacio rejuveneciéndose y redimensionándose. Espero que sea una apuesta de futuro a seguir explorando. Es importante escoger bien las piezas para que el público acceda a obras con una calidad que merezca esa atención, pero sobre todo que permita en ese primer contacto del público con este lenguaje el acceso a obras significativas (niveles técnico, histórico, estético, referencial...), de interés. Salva la iniciativa la calidad de los paseos guiados por esos espacios de exhibición. Huyendo de lo lineal y repetitivo, lo importante en

4 Mireya Martín y Ana Oroz, Licenciadas en BB.AA, especialistas ambas en artes visuales, profesoras de Cultura audiovisual y educación Plástica y visual.

estas visitas acompañadas fue que los asistentes comprendían que, pese a la complejidad del formato, se trataba de piezas comprensibles y accesibles desde muchos puntos de vista (historia del medio, contextos político, social y técnico, vinculación con lo emocional, social, entorno físico, cuestiones artísticas y creativas...). Quienes compartían el paseo asistían siempre a una experiencia nueva, no repitiéndose ni los recorridos, ni el diálogo establecido entre el grupo, ni la manera de abordar las piezas. Sin duda, la videocreación debe ser una apuesta dado su potencial creativo y comunicativo, así como las fórmulas de acompañamiento en su incorporación como lenguaje artístico para públicos no especializados. En esta línea destaca el ciclo audiovisual de Fuerza Electromotriz⁵ llevado a cabo en Civivox Condestable con varias jornadas de actividades de participación de públicos: una primera introductoria del medio (Introducción a la creación audiovisual experimental), otra de creación en este formato por parte de colectivos locales del Casco viejo de Pamplona (Banco de Miradas) y una tercera de exhibición de las últimas piezas de video creadora Estíbaliz Sanz con presencia de la artista. Propuesta completa, accesible y participativa, sin que esto menoscabe la calidad del trabajo, sobre todo con la jornada de cierre que nos permite ver piezas de arte último de difícil y limitado acceso.

Seguimos expectantes ante la resolución de la dirección de Hiriarte, que orientará el desarrollo de este proyecto nuclear de Cultura en el Ayuntamiento de Pamplona. Las buenas intenciones quedaron plasmadas ya en la memoria del proyecto para el acondicionamiento de la Sala de Armas como espacio central de Hiriarte del pasado año 2017, donde se explicitaba que:

Afrontar este proyecto supone la adecuación del espacio de la actual Ciudadela desde el punto de vista de la accesibilidad y de la mejora de las condiciones. El proyecto considera la Sala de Armas como el edificio central y sede de la Colección de Arte Contemporáneo del Ayuntamiento. La planta baja se concibe como espacio de encuentro que puede acoger un pequeño servicio de bar o cafetería, una biblioteca o mediateca, bibliografía sobre cultura y arte, audiovisuales, etc. La primera planta se propone que acoja exposiciones de esa Colección de Arte Contemporáneo y la buhardilla, los talleres y programas de mediación relacionados con las exposiciones y dirigidos fundamentalmente a público infantil, jóvenes y centros escolares⁶.

No podemos pasar por alto la segunda edición de 948 Merkatua, Mercado de las artes de Navarra organizada por Gobierno de Navarra y Ayuntamiento de Pamplona⁷. Propuesta y esfuerzo de mérito, en la línea que requiere el sector, y uno de los signos de intento de reformulación del sector de la creación. La edición 2018 + ha contado con la participación de 1100 profesionales de las industrias culturales y creativas, además

5 <https://www.facebook.com/Audiovusalectromotriz>

6 Proyecto de noviembre de 2017 del Área de Obras públicas del Ayuntamiento de Pamplona. [file:///C:/Users/Javier/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosoftEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/Proyecto%20central%20de%20producci3n%20de%20calor%20Ciudadela%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Javier/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosoftEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/Proyecto%20central%20de%20producci3n%20de%20calor%20Ciudadela%20(1).pdf)

7 <http://www.948merkatua.com/imagenes/documentos/revista-948-merkatua-2018-34-es.pdf>

de representantes institucionales de la eumorregión de Nueva Aquitania, País Vasco y Navarra, para poner en común los retos y estrategias culturales que les unen⁸.

Lo que nos interesaría saber es cuántos convenios, proyectos de colaboración y redes transversales efectivas se han concretado. Eficiencia y eficacia para conseguir objetivos concretos en un cronograma, si de lo que se trata es de estructurar un verdadero sistema del arte profesionalizado en Navarra. Resulta inconcebible que teniéndolos como vecinos, nuestros gestores y políticos de cultura no hayan sido capaces de articularnos dentro de las redes de ambos territorios. Francia y el País Vasco generan propuestas punteras en el campo del arte, sobre todo en lo referido a la inserción de las instituciones museísticas, centros de arte contemporáneo y escuelas y facultades de disciplinas artísticas en la trama social de sus respectivas comunidades locales. Tradición y vanguardia en la puesta al día de los objetivos y misión de estas instituciones públicas respecto de la ciudadanía al servicio de quien están. Dinamización estratégica de las industrias y profesionales dedicados a la producción en artes plásticas y visuales para fomentar este nicho de actividad económica. La organización alude a la colaboración de profesionales como productores, difusores, creadores, galeristas, artistas, críticos, investigadores, patrocinadores, que participaron... pero no nos engañemos, si de verdad fueran percibidos como profesionales y la suya como una tarea con impacto económico y social, el diseño de la política cultural en nuestra comunidad sería abordado de otra forma. No como una suerte de voluntarismo diletante de pluriempleados, que subsisten en la precariedad, cuya aportación se reduce a elemento decorativo resultón y accidental, del que podemos prescindir por innecesario.

En lo tocante al tema que nos ocupa en esta crónica, la propuesta de Merkatua se centró en visitas de obras y presentación de proyectos de artistas locales⁹. El visionado de obras expuestas en la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona, salvo la de Cristina Nuñez en la sala Muralla del Baluarte, mostró producciones de los siguientes artistas: Txaro Fontalba, Elena Goñi, Elvira Palazuelo, María Jimenez, Iosu Zapata, Alvaro Gil, Mikel Cabrerizo, Jorge Telletxea, Alfredo Zubiaur, Leire Urbeltz. Todos con obra ya realizada y proyectos anteriores. Magnífico para que los públicos conozcan a nuestros creadores y artistas locales, pero poco ambiciosa por perder la oportunidad de promover el encargo de obras o proyectos nuevos para la ocasión.

Pasemos a la propuesta expositiva del MUN, que sigue quedando encapsulada en sí misma, con apenas repercusión en el ámbito local. Lástima que la recuperación para el gran público de la descomunal Elena Asins con «Menhires»¹⁰ haya pasado casi de puntillas. Acercarse a este espacio (privado) exige varios esfuerzos, tanto de acceso físico, como de superación de esa barrera invisible de lo exclusivo en que se ha convertido la UN. No apto para todos los públicos, pensado como parte de un engranaje mediático y de imagen brillante, pero frío y carente de capacidad comunicativa real.

8 Hubo también un encuentro con otras eumorregiones como la de Meuse-Rhin y de los Pirineos Mediterráneos.

9 <http://www.948merkatua.com/es/agenda-de-actividades/busqueda>

10 Cuadernos coleccionables del Museo n.º 24. Elena Asins. Menhires. 18 Abril 2018/Marzo 2019.

No puedo dejar de recordar que, según el quinto informe de la Fundación Compromiso y Transparencia, titulado *Informe de Transparencia y Buen Gobierno de Museos en la web 2017* y subtítulo *A través del espejo*¹¹, queda patente que tanto el MUN como la Fundación Jorge Oteiza de Alzuza son «traslúcidos» cumpliendo 8 de los 25 indicadores de transparencia valorados por la citada Fundación. Ambas instituciones son quizás las más ambiciosas en Navarra en lo referente al arte contemporáneo y, sin embargo, quedan señaladas de manera explícita como instituciones sobre las que se conoce de forma parcial y difusa cuestiones diversas en cada caso (organigrama, disposición de su presupuesto, movimientos de sus colecciones). Habría que preguntarse cómo actúan los garantes públicos ante estas situaciones, y si esto tiene algún tipo de repercusión en la relación con el MUN.

Nos sigue quedando el Centro Huarte con su variedad de oferta, que no termina de penetrar entre el público en general, y cuyos resultados siguen quedando difusos. La opción procesual, en la que lo único que merece interés es el proceso de creación, no consume la producción de una obra/proyecto/acción artística conclusiva final. ¿Qué queda entonces para comunicar al público? ¿Solo concebimos como verdaderamente contemporáneo este tipo de propuestas? Es una mutilación tanto para los artistas como para los públicos, sustraerles de ese resultado final en el que queda concretada la voz creativa y discursiva de quienes crean y de quienes se sumergen en la contemplación, disfrute e interacción sensorial, emocional, intelectual con el resultado del proceso (sea cual fuere). En todas las propuestas de arte último –arte orientado hacia la acción o arte procesual, arte relacional, arte de acción, lecturas *performance*, arte de base comunitaria y proyectos artísticos participativos– debe haber ese resultado final materializado. Y, sin duda, para poder dejar de ser un arte críptico, de escaso eco social, entendido por la mayoría como ajeno y elitista, es esencial invertir en comunicación. El gran vacío sigue siendo articular una estrategia de mediación artística de calidad, con plantillas profesionales que puedan ejercer con criterio propio en el seno de las instituciones. Volvemos aquí con el mantra de la precarización y la minusvaloración de estos trabajos del arte. Hay que invertir en equipos de mediación y comunicación en redes sociales. No vale solo con fancines y acampadas, al menos no desde una institución. Quizás el equipo del Centro Huarte no haya asumido aún que son una institución, y que quizás lo más revolucionario es actuar desde el corazón de lo institucional para reformularlo y hacerlo accesible, permeable y flexible. Poner la institución al servicio de la ciudadanía, de la comunidad artística y permitir una verdadera transversalidad. El programa «Bajocero (Estudios impropios)», mantiene esa ambigüedad de jugar a estar en lo marginal y antiinstitucional desde una institución. Tómese como ejemplo «Salirse por la tangente» de Nuria Güell. El texto que presenta el taller se mueve en esa indefinición de aparente radicalidad: «¿Es posible trabajar con lo establecido sin identificarnos con el ideal de la institución? Aunque parezca una paradoja, quizás, una de las vías para instaurar la particularidad contra ideales de la institución sea ubicar a estos en el lugar que les corresponde, es decir, prescindir y

11 <https://www.noticiasdenavarra.com/2018/11/09/ocio-y-cultura/cultura/la-fundacion-oteiza-y-el-museo-universidad-de-navarra-no-son-transparentes#Loleido>

servirse de ellos al mismo tiempo»¹². Tras la propuesta me pregunto: ¿qué estrategias ofrece esta institución para ello? ¿Cómo lo hacemos? Si se trata de hacer que el arte contemporáneo, el arte último, sea (como proponen) un instrumento generador de nuevas sensibilidades, ideas, conciencias, identidades, una verdadera herramienta de pensamiento crítico para el cambio social ¿no cabría hacer propuestas menos dogmáticas y rígidas? El propio lenguaje que se despliega en los catálogos, trípticos, folletos, desplegados, carteles, parece orientado en exclusiva a determinado tipo de público y artistas. Una suerte de elegidos que dista de acercarse a esa pluralidad de los públicos generales no especializados /iniciados. Hasta la página web del CACH se sirve del lenguaje casi como pantalla «institucional», críptico y desde luego no accesible para cualquiera. La apuesta actual debe estar sin duda en lo que Eva Schmit denomina «action teaching», que acerque y vincule a los públicos heterogéneos al arte contemporáneo. Pero no sólo se trata de dar acceso, sino más bien de que los públicos sean parte performativa del proceso artístico, al completar con su experiencia e interacción la obra. Eso es transversal, es colaborativo, es acción artística. Buscar espacios reales de diálogo y encuentro, y para ello se requiere constancia, recursos, coherencia y dotar de incidencia a ese intercambio en producciones concretas. Si los Aperitifak-Akam-pada son la única propuesta del Centro, quizás habría que buscar formas en las que la interacción y lo colaborativo se resolviesen de una manera menos superficial e intermitente, dada la importancia que desde la institución se pone en este carácter colectivo y transversal del arte último. Limitadísimo acceso, en horarios breves de fin de semana y tampoco de forma regular, que hacen del CHAC un lugar extraño que no parece dirigido al público, sino más bien a los creadores. Incluso la señalética y distribución de espacios es confusa y disuasoria. ¿Dónde están las obras? ¿Dónde se hacen los procesos? ¿Quiénes nos lo pueden indicar? ¿Cuándo es posible visitarlo? Un centro de arte contemporáneo público no debería resultar disuasorio.

De especial interés siguen siendo las residencias (este año en colaboración con la propuesta comentada de Mapamundistas)¹³ y programas de ayudas, que sí se concretan en producciones y permiten el desarrollo de agentes y artistas en la Comunidad Foral. Casi uno de los pocos motores que quedan para financiar y materializar obras y proyectos artísticos en el campo de lo plástico y visual. Sin embargo su recorrido es corto para el desarrollo de la carrera profesional de las artistas y creadores.

De entre las propuestas de este año, la Habitación de Teresa Sabaté y Virginia Santos «A pie y mano» destaca notablemente. Artistas aquilatadas, su propuesta nos llega a través de este formato, casi única manera de acceder en Navarra a producción de obra. Cabría preguntar a las artistas si es este el formato que más les interesa y consideran adecuado para su trabajo. También merece interés «Me gusta dormir sola» trabajo realizado en la universidad y ampliado en la práctica artística realizada mediante la beca «Arte Joven» del Instituto Navarro de Deporte y Juventud¹⁴ y desarrollada en el Centro

12 Bajo Cero. Programa de Estudios impropios. Talleres. II Huarte. 2018.

13 <https://www.centrohuarte.es/residencia-mapamundistas-2018-inmovil/>

14 <https://www.deporteyjuventudnavarra.es/es/encuentros-arte-joven-2018>

Huarte. Propone una reflexión sobre el imaginario visual de las mujeres en la fotonovela, la telenovela, la radionovela, las comedias románticas y las revistas femeninas del tardofranquismo, con la consecuente minusvaloración de lo femenino.

En otro orden de cosas, esperamos para el próximo 2019 la reapertura del Museo de Navarra renovado, y ojalá se haya aprovechado la oportunidad para ir más allá de un cambio superficial de imagen, y se haya operado una transformación en profundidad, conceptual, en su misión y visión respecto del arte contemporáneo navarro, patrimonio de toda la ciudadanía, y punto de encuentro y construcción de la historia, imaginario y conciencia comunes. Pero sobre todo, como inicio de reformulación y reconsideración de colecciones y exposiciones, cánones y jerarquías ya obsoletas y francamente superadas, huyendo de lo taxonómico y categórico. Sería una importante oportunidad para rediseñar un verdadero equipo de comunicación y didáctica esencial en este tipo de museos generalistas, pero eso requeriría una apuesta por invertir en una mayor dotación económica y sobre todo en personal cualificado y estable. Dejar atrás el modelo exclusivo de talleres infantiles y visitas guiadas de fin de semana. Cuando los visitantes se sienten acogidos de manera personalizada por profesionales que propicien una experiencia personal significativa éstos acaban respondiendo, acaban por volver, para elaborar su propia experiencia compartida por aquellas personas que les desvelan y señalan su potencial como participantes conscientes y activos. Cuando se crea esa vinculación emocional, sensorial e intelectual, las personas incorporamos esas experiencias y actividades como algo íntimo, reconfortante, abierto a nuevos encuentros y posibilidades. Entonces sí se genera una ciudadanía implicada en la cultura y en el arte, que llega a ser percibido como una parte de su experiencia vital y de su identidad. Prueba de ello son las sesiones de mediación que realizó la asociación APAC (Sofía Albero y Mireya Martín) al final de la exposición temporal «Yo, la peor de todas» de la comisaria Maite Garbayo. Las sesiones hicieron referencia a las obras seleccionadas por la comisaria, a su proyecto, a las piezas e intervenciones artísticas realizadas por las artistas participantes. Aunque la comisaria había expresado que no quería que hubiese ningún tipo de mediación, la institución consideró esencial realizar una serie de acciones orientadas a hacer comprensible al público heterogéneo del Museo de Navarra el proyecto comisarial, denso, con una gran carga conceptual y teórica. Lejos de las habituales visitas, las acciones de mediación propiciaron diálogos y debates en torno a las distintas propuestas, desacralizando la misma exposición y demostrando que toda pregunta, idea o experiencia de quienes participaban eran pertinentes y útiles en la acción artística, que lejos de extinguirse en lo proyectado por comisaria y artistas, hay nuevas perspectivas y dimensiones. La falta de asideros para la contextualización (cartelas, textos en pared, textos de mano, catálogo, etc.) exigía un esfuerzo notable para hacer accesible la exposición. La dificultad inicial finalmente se transformó en una oportunidad para abrir el Museo al público de una manera renovada, que posibilitó experiencias inesperadas para quienes visitaban la exposición temporal y una nueva percepción de la institución y de sus posibilidades como fuente de vivencias personales y grupales estimulante.

Dentro de la programación anual del Museo destaca la exposición temporal «Dora Salazar. Inspiración. Espiración. Expiación» que inauguraba el nuevo espacio para mostrar arte actual, la capilla del Museo, como parte del proyecto «Todo el Arte es

Contemporáneo». Ha sido adaptado como lugar de exposiciones de larga duración para artistas navarros actuales que tengan obras en los fondos del museo. En esta ocasión se presentan quince obras de la artista, ausente en una monográfica desde hace tiempo. El tema era el cuerpo humano y la crítica feminista, enlazando con la línea iniciada por los proyectos «Reflexión/Inflexión. La presencia de las mujeres en el Museo de Navarra» y «Yo, la peor de todas», que introducían la perspectiva de género en el Museo provincial. Salazar interactúa con el espacio, suspendiendo sus piezas en un montaje adecuado y sutil, que dota de mayor sensorialidad y emoción a su propuesta. La luz, el espacio, su sonoridad y temperatura, el mobiliario litúrgico original, lejos de chocar con las piezas actuales, conviven y producen efectos especulares sugerentes. El proyecto citado iniciaría esa renovación del Museo de Navarra, que implicará cambios en las instalaciones y en su exposición permanente, aunque lo esencial serán los cambios estructurales y conceptuales que los nuevos modelos sociales y culturales exigen.

Finalizo con una de las pocas iniciativas privadas cualitativamente reseñables que sobreviven en Navarra: el estudio de artes plásticas Item, impulsado por Koldo Sebastián, una de las pocas figuras artísticas navarras que se ha mantenido constante y coherente en su voz creativa a lo largo del tiempo. Desgraciadamente, casi es más fácil seguir su evolución en Zaragoza que en Pamplona. La exposición «Infiniverso. Apología de la desmesura», que se mantendrá también a lo largo de 2019, se ha ideado como una acción que excede la exhibición tradicional, para generar la posibilidad de entrar en contacto con las obras en el mismo taller, junto al artista (previa cita¹⁵) y, además, dialogar con diversas personas de ámbitos como el periodismo, la filosofía, las matemáticas, la pedagogía, la psicología... a través de una serie de «Conversaciones abiertas». Infatigable y manteniendo su discurso artístico y personal al margen del cobijo institucional, Sebastián demuestra la existencia de personalidades que sostienen de manera resiliente su estilo y discurso personales, al margen de las derivas y corrientes, pero que resulta siempre estimulante y coherente. Una suerte de resistencia en la acción.

Los cambios en estos últimos años son innegables: el tono, las propuestas, los objetivos, los equipos. Lo que no acabamos de ver son líneas de actuación institucional claras y de entidad, que apunten al medio y largo plazo. Objetivos nítidos más allá de la teoría y las buenas intenciones, equipos profesionales estables, espacios de exhibición en condiciones, presupuestos para producción de obra y proyectos comisariales originales, acciones de mediación y comunicación diseñadas para incentivar e impulsar a la ciudadanía a activarse como colectivo consciente, responsable, crítico y destinatario del arte. Los públicos como parte de lo artístico y los artistas como motor de la acción creativa en relación a esa sociedad, receptora y fuente de su trabajo a un mismo tiempo.

15 ksebastian@papurralde.es